

Recortes en salud pública

Señor Director:

En las últimas semanas hemos conocido nuevos recortes y reestructuraciones en el sistema público de salud. Más allá de cifras y balances presupuestarios, cabe preguntarse quién termina pagando realmente los costos de estas decisiones. La respuesta parece evidente: los usuarios más vulnerables.

Cuando se reducen recursos en salud, aumentan las listas de espera, se retrasan diagnósticos, se sobrecargan los equipos clínicos y disminuye la calidad de la atención. Pero el impacto va mucho más allá de lo sanitario. Una persona que no accede oportunamente a tratamiento también ve afectada su calidad de vida, su estabilidad laboral, su salud mental y su dignidad.

La salud no puede entenderse solo como un gasto fiscal; es una inversión en justicia social y equidad. Una sociedad que debilita su red pública profundiza desigualdades y deja desprotegidos justamente a quienes más necesitan apoyo del Estado.

Abrir este debate resulta urgente. Porque cuando se recorta en salud, no solo se ajustan presupuestos: también se redefine el tipo de sociedad que queremos construir.

Alex Martínez del Campo